

CIRCULO FEMENINO DE CULTURA HISPANICA



SU ACTUACIÓN EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. CARGOS QUE OCUPÓ EN LOS DIFERENTES EJÉRCITOS Y BATALLAS

VICISITUDES QUE TUVO QUE ATRAVESAR EL REINO DE ESPAÑA, DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA

SEGUNDO GRUPO.

- Sonia Claros de Crespo
- Ena Sanz de Rivera
- Gaby Zamora Romero
- Magaly Solares de Suarez
- Ana Frerking de la Parra
- Victoria L. Duery Climent
- María Eugenia I. de Villafani

Sucre, junio 2025

INDICE

CARATULA	PAG. 1
INDICE	PAG. 2
VICISITUDES QUE TUVO QUE ATRAVESAR EL REINO DE ESPAÑA, DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA.....	PAG. 4
ANTONIO JOSÉ DE SUCRE Y SU ACTUACION EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA	PAG. 5
DEFENSA DE CUMANÁ.	PAG. 5
FIRMA DEL ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA	PAG. 6
CAMPAÑA DE VALENCIA 1811	PAG. 6
CAPITULACIÓN DE SAN MATEO 25 DE JULIO DE 1812	PAG. 6
RECONQUISTA DE VENEZUELA (1813 1815)	PAG. 7
BATALLA DE ARAGUA (1814)	PAG. 7
MATURIN:	PAG. 8
ACCIONAR DE ANTONIO JOSE DE SUCRE ENTRE 1816 Y 1817.....	PAG. 9
VIAJE A ANGOSTURA	PAG. 9
ENCUENTRO CON BOLIVAR	PAG. 9
MISIONES IMPORTANTES	PAG. 10
TRATADOS DE ARMISTICIO Y DE REGULACIÓN DE LA GUERRA (1820)	PAG. 10
MARCHA AL SUR	PAG. 10
BATALLA DE YAGUACHI O CONE	PAG. 11
BATALLA DE HUACHI	PAG. 11
ARMISTICIO DESPUES DE LA DERROTA DE HUACHI	PAG. 12
MARCHA HACIA QUITO	PAG. 12
COMBATE DE RIOBAMBA	PAG. 12

BATALLA DE PICHINCHA	PAG. 13
CAPITULACIÓN DE QUITO	PAG. 14
TOMA DE PASTO: NAVIDAD NEGRA	PAG. 14
DESTINADO AL PERÚ	PAG. 15
BATALLA DE JUNÍN	PAG. 15
LA BATALLA DE AYACUCHO	PAG. 16
RECONOCIMIENTO POR LA VICTORIA DE AYACUCHO	PAG. 23
MANDOS Y GRADOS MILITARES DE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE ...	PAG. 25
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.	PAG. 26

VICISITUDES QUE TUVO QUE ATRAVESAR EL REINO DE ESPAÑA, DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA

Fue el rey de España, Fernando VII, llamado “el Deseado” y “El Rey felón” desde 1808 hasta su muerte en 1833, Entre mayo de 1808 y diciembre de 1813 Francia invadió a España, colocó a José Bonaparte en el trono y Fernando VII fue apresado

El pronunciamiento de Riego fue un alzamiento militar encabezado por el teniente coronel Rafael del Riego, que tuvo lugar en España en 1820.

También es conocido como la Revolución de Cabezas de San Juan y de la pérdida definitiva del imperio español en América, a causa de la disolución de la flota y el más grande ejército de ultramar reunidos por España para sofocar la revolución hispano americana.

Comenzó el 1 de enero en la localidad Sevillana de “Cabezas de San Juan” donde estaban acantonadas parte de las tropas de la “Gran Expedición de Ultramar” destinadas a sofocar las sublevaciones americanas. Su propósito era impedir que se verificase el embarque proyectado de la expedición militar. Este pronunciamiento fue una rebelión o motín de 22.000 efectivos militares expedicionarios (16 regimientos de infantería) y desarticulación de la fuerza naval compuesta de 6.000 marineros y una docena de buques mayores, además de otros buques menores, 10 bergantines, 6 goletas y 30 cañoneras, además de los buques de transporte.

El propósito de este levantamiento por parte de los liberales españoles fue también la de restablecer la Constitución aprobada por las Cortes de Cádiz ocho años antes y que Fernando VII había abolido en 1814 tras la vuelta de su cautiverio en Francia restaurando la monarquía absoluta. A los rebeldes liberales les llegó la noticia de que Fernando VII había jurado la Constitución después de que el gobierno absolutista, no hubiera conseguido acabar con las sublevaciones de otras guarniciones de la periferia que habían seguido el ejemplo de Riego.

Se inició así el Trienio Liberal, en que el reino España estuvo regido por una monarquía constitucional (desde el 8 de marzo de 1820 hasta el 1 de octubre de 1823)

En resumidas cuentas, fue Rafael del Riego (personaje que dio su nombre al himno de la 2ª república española) quien se negó a obedecer la orden del embarque de sus hombres en Cádiz con la finalidad de reprimir a los liberales hispanoamericanos.

ANTONIO JOSÉ DE SUCRE Y SU ACTUACION EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA



Antonio José de Sucre, inició su carrera militar en 1809, ingresando junto a su hermano Pedro y otros jóvenes como **cadete** de la compañía de Húsares Nobles de Fernando VII, en Cumaná.

Durante los primeros meses de 1810, en Caracas, donde Sucre cursaba sus estudios militares, comenzaron los movimientos revolucionarios que estallaron el 19 de abril de 1810. El capitán general, Vicente Emparán, fue depuesto por los criollos Caraqueños y sustituido por una Junta de Gobierno que se declaraba conservadora de los Derechos de Fernando VII.

Cuando estalló la revolución, Sucre, se vio obligado a interrumpir sus estudios, y desde el primer momento se identificó con los patriotas, poniéndose bajo sus órdenes; la Junta de Gobierno lo destinó a prestar servicios militares en el Oriente. Al integrarse al movimiento revolucionario recibió el grado de subteniente.

DEFENSA DE CUMANÁ

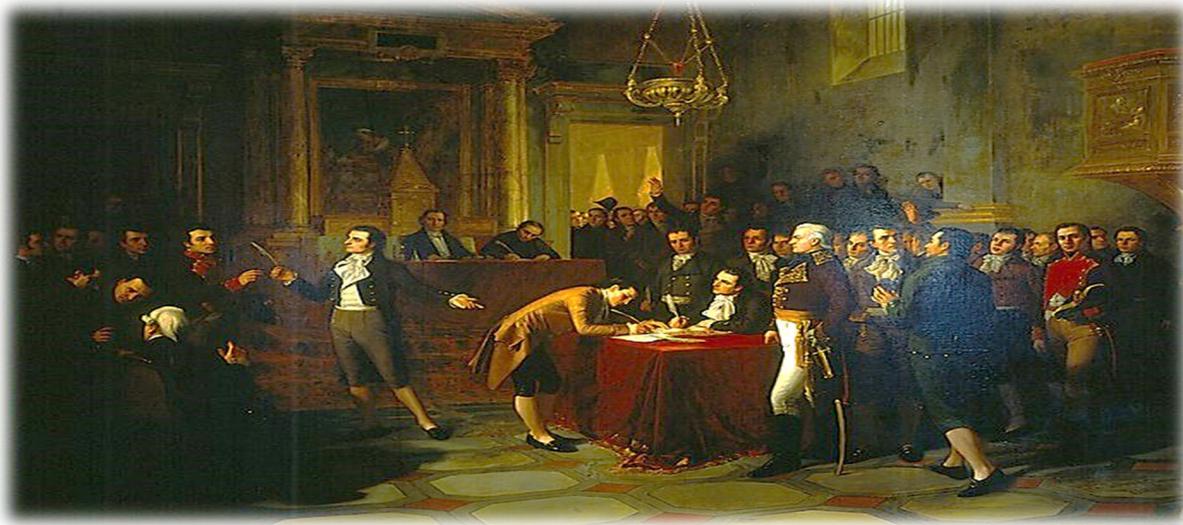
Cumaná, siguiendo el ejemplo de Caracas, se levantó el 27 de abril de 1810 y es precisamente en este lugar donde nació Sucre, y donde empezó su bautismo de fuego, luchando y colaborando bajo las órdenes de su padre Don Vicente de Sucre y Urbaneja, quien había sido nombrado por la Junta de Cumaná como jefe militar de la provincia para la defensa de esa ciudad, haciendo de esta manera posible el rechazo de las tentativas de invasión del realista La Hoz.

Respondiendo a una petición de refuerzos, Sucre, viajó nuevamente a la Capital y allí pasó a servir bajo las órdenes del general Francisco Miranda como oficial de su

Estado Mayor, con apenas diez y siete años Sucre, actuó en las batallas de Aragua, Valencia, Los Guayos y Guaica donde dio muestras de disciplina y responsabilidad.

FIRMA DEL ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

El 5 de julio de 1811 en Caracas, se firmó el Acta de la Independencia de Venezuela, declarando su separación de España.



CAMPAÑA DE VALENCIA 1811

El mismo 5 de julio se levantó la población de Valencia no reconociendo la independencia, enfrentándose a las tropas de Francisco Miranda.

Antonio José de Sucre, en la toma de Valencia, conoció al coronel Simón Bolívar quien también luchaba bajo las órdenes de Francisco Miranda.

CAPITULACIÓN DE SAN MATEO 25 DE JULIO DE 1812

Tras una serie de derrotas militares, Francisco Miranda, fue obligado por el Capitán español Domingo Monteverde a firmar la Capitulación de San Mateo, restableciendo de esta manera el poder español, marcando el fin de la primera república de Venezuela. Sucre que se había manifestado a favor de la república, sufrió como tantos otros, las consecuencias de la derrota, obligándolos a buscar refugio en Trinidad.

RECONQUISTA DE VENEZUELA (1813 -1815)

En 1813 Sucre, se unió al ejército del general Santiago Mariño, en la campaña de reconquista de Venezuela, participando en la liberación de la zona Oriental; por sus méritos es ascendido a capitán. Comenzando a destacar como jefe regional calificado, en varios lugares: Agua negra, Bocachica, El Arao, La Puerta.

En esa época marcaban la pauta dos héroes Mariño y Bolívar, que se proclamaron Libertadores y jefes supremos de sus respectivas zonas de Oriente y Occidente.

Posteriormente Mariño apoyó a Bolívar en los Valles Centrales de Venezuela logrando derrotar a Francisco Rosete, en los Pilones; en Bocachica derrotaron a José Tomás Boves quien emprendió la retirada.

Tras esta batalla Bolívar y Mariño se entrevistaron y decidieron coordinar sus operaciones; a esta reunión asistió Antonio José de Sucre como edecán de Mariño en compañía de su hermano Pedro, lamentablemente esta colaboración no mejoró la situación de los patriotas, sufriendo una gran derrota en La Puerta. Para Sucre ésta sería una doble derrota pues entre las muchas vidas que se perdieron estuvo la de su hermano.

BATALLA DE ARAGUA (1814)

De nuevo los ejércitos de José Francisco Bermúdez (en cuyas filas estaba Sucre) y Bolívar fueron vencidos tras el combate en Aragua, estos jefes se separaron. Bermúdez se dirigió a Maturín y Bolívar a Barcelona, José Tomás Boves se dirigió a Cumaná y comenzó a tomar represalias con los parientes de los patriotas, matando a sus familias sin compasión entre los que murieron estaban dos hermanos de Antonio José de Sucre, Vicente y Magdalena.



MATURIN

En Maturín se llevaron a cabo los siguientes enfrentamientos:

Primera Batalla 20 de marzo 1813. Victoria Patriota

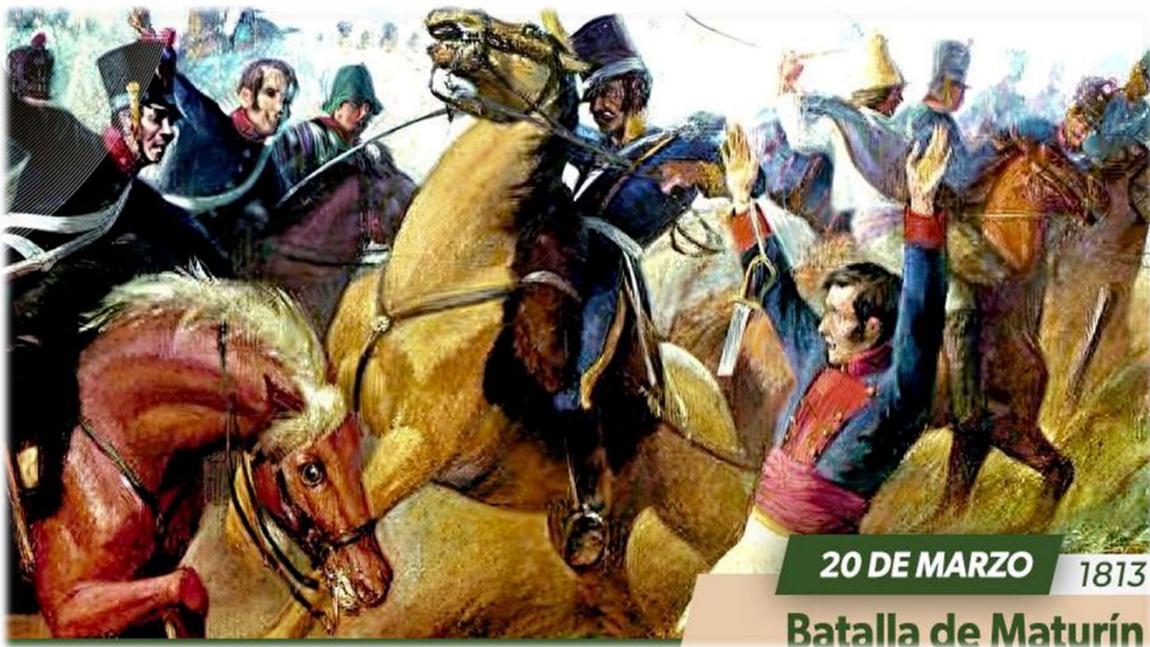
Segunda Batalla 11 de abril de 1813. Victoria Patriota

Tercera Batalla 25 de mayo 1813. Victoria Patriota

Cuarta Batalla 12 de septiembre de 1814. Victoria Patriota

Quinta batalla 11 de diciembre de 1814. Victoria realista

Antonio José de Sucre, estuvo en la mayoría de estas batallas, y se destacó en la quinta batalla. Pese a la tenaz defensa por parte de los patriotas y la muerte de Boves en Urica, Maturín fue tomada por el enemigo y a Sucre solo le quedó dirigirse hacia el exilio en la Isla Margarita (el único trozo de tierra venezolana que aún estaba en poder de los independentistas) en compañía de su jefe Bermúdez bajo cuyas ordenes había estado en las dos últimas batallas de Arica y Maturín.



ACCIONAR DE ANTONIO JOSE DE SUCRE ENTRE 1816 Y 1817

Poco tiempo estuvo en el exilio, cuando llegó a Güiaria se encontró con Santiago Mariño quien le asignó el mando del batallón Colombia y poco después lo adscribió a su Estado Mayor. Con estos títulos, participó en todas las campañas dirigidas por Mariño durante 1816 y 1817. En ninguna de ellas destacó en primer plano, pero la dureza de la guerra, contribuyó a moldear su carácter y temperamento que harían de él figura clave de las luchas de la independencia.

VIAJE A ANGOSTURA

En mayo de 1817 tomó una gran decisión que tendría importantes consecuencias para su futuro. Él y Urdaneta otro oficial patriota dejaron el mando de sus tropas y se dirigieron hacia la Angostura, donde fueron a unirse a su nuevo jefe, Simón Bolívar. Decisión que fue tomada por no estar de acuerdo con Santiago Mariño, quien había convocado en la ciudad de Cariaco una especie de congreso formado por 11 personas donde se nombró un gobierno tripartito; que nombró a Mariño como jefe supremo del ejército de la República.

La llegada de Antonio José de Sucre a la Angostura y el reconocimiento del Libertador como único jefe, marcaron de cierta manera su lealtad a Bolívar, aunque no entró directamente a formar parte de su batallón. Pasó a pelear bajo las órdenes de José Francisco Bermúdez y desempeñó diversas tareas en diferentes sitios. Una de estas tareas fue la de negociar con Mariño y buscar su sometimiento a Bolívar, mostrando gran habilidad y prudencia en este cometido.

En 1819, Sucre paso a formar parte del Estado Mayor de Bermúdez, quien había tomado el mando del ejército de Oriente, obedeciendo ordenes del Libertador que tenía por objeto desplazar a Mariño; algunas veces soportaban las derrotas y otras saboreaban las victorias, a lo largo de estas pruebas Sucre siempre permaneció constante, prudente y solícito por el bienestar de sus soldados, tan valeroso y tan sabio como el que más.

Por estas razones en 1819 Francisco Antonio Zea, presidente de la Republica en funciones en ausencia de Bolívar lo ascendió al grado de general de brigada.

ENCUENTRO CON BOLIVAR

Un día en diciembre de 1819 se encontraron dos canoas navegando por las aguas del gran río Orinoco; una se dirigía hacia la Angostura transportando al Libertador Simón Bolívar, en la otra, iba un oficial del ejército republicano, a quien le pidieron que se identificara, y el así lo hizo, presentándose como el general Antonio José de Sucre, Bolívar le respondió “no hay tal general Sucre”.

A una orden de Bolívar ambas canoas atracaron en la orilla; allí los dos hombres dialogaron y Sucre le explicó que el gobierno lo había ascendido, pero que, si Bolívar no refrendaba su nombramiento, él no lo aceptaría. Este simple hecho sirvió para mostrar al presidente de Venezuela la superioridad moral del cumánés y la lealtad a su persona.

MISIONES IMPORTANTES

- ❖ Simón Bolívar, le encomienda que prepare el aprovisionamiento y que dirija la organización del ejército que operaba en Colombia.
- ❖ También le da la delicada misión de viajar a las Antillas a comprar armas, saliendo de San Juan de Payare en febrero de 1820 y retornando en abril con la misión cumplida.

TRATADOS DE ARMISTICIO Y DE REGULACIÓN DE LA GUERRA (1820)

El Libertador, Simón Bolívar designó a los delegados que representarían a la Gran Colombia en las negociaciones en Trujillo, siendo designados Pedro Briceño Méndez, José Gabriel Pérez y Antonio José de Sucre para presidir la misma, quien jugó un papel crucial tanto en las negociaciones como en la redacción de los tratados, demostrando sus grandes dotes de hábil negociador le valió el reconocimiento como uno de los precursores del derecho internacional humanitario.

Los Tratados de Armisticio y de Regulación de la Guerra concluyeron y fueron firmados el 26 de noviembre 1820 por Simón Bolívar, representando a la República de la Gran Colombia, y Pablo Morillo, general español. Siendo su objetivo principal el de suspender las hostilidades por seis meses y regularizar la guerra en curso entre ambas partes buscando establecer reglas para el combate y el tratamiento de prisioneros.

MARCHA AL SUR

En 1821 Simón Bolívar ordena a Antonio José de Sucre, hacerse cargo del ejército que operaba en Pasto y Popayán en el sur de Nueva Granada (Colombia), Manuel Valdez antecesor suyo, fue derrotado por los españoles cerca de Pasto. Al llegar a su destino lo invadió la desolación al ver las condiciones en las que se encontraba el ejército patriota, dando la orden de que se retirara a un lugar más seguro y comenzara su reorganización, antes de intentar abrirse paso hacia Quito, donde no logró ir porque Bolívar mando una nueva orden y tuvo que dirigirse a Guayaquil por vía marítima con 650 hombres, siendo aquellas las tropas auxiliares de Colombia. Antonio José de Sucre era su jefe, y por “primera vez”, dice el historiador Cova, “iba a comandar (...) un gran ejército”.

BATALLA DE YAGUACHI O CONE

El general Sucre conocedor de los movimientos del presidente de la Real Audiencia de Quito Melchor Aymerich y Villajuana en combinación con las del coronel Francisco González para rescatar las provincias rebeldes, resolvió actuar primero y el 19 de agosto de 1821 los realistas de González fueron derrotados a tres leguas de Yaguachi y Melchor de Aymerich se vio obligado a retirarse sin luchar.



BATALLA DE HUACHI

Los ejércitos patriota y realista volvieron a encontrarse el 12 de septiembre de 1821 en Huachi cerca de Ambato. Al llegar con sus tropas Sucre, comprobó que las fuerzas de Aymerich, eran superiores en número, habían ocupado las posiciones mas ventajosas, pensó que sería mejor evitar el combate, pero el Gral. José Mires lo apremió para que atacará, al final prevaleció la opinión de éste ultimo y el enfrentamiento se produjo, dando como resultado el triunfo realista, Esta batalla dejó a ambos ejércitos muy maltrechos sobre todo en los leales a España que tuvieron más bajas que los republicanos.

El historiador Camilo Destruge, señala como causas de la derrota de los patriotas a “la imprudencia de Mires y a la debilidad de Sucre, quien previó cuál iba a ser el resultado del combate, pero no fue capaz de hacer prevalecer su criterio sobre el de Mires.

ARMISTICIO DESPUES DE LA DERROTA DE HUACHI

El 20 de noviembre de 1821, Sucre propuso a Melchor de Aymerich un armisticio por 90 días y éste lo aceptó. Tregua que dio tiempo para reponerse e iniciar la conquista de Quito.

MARCHA HACIA QUITO

A principios del año 1822 Sucre y su ejército marcharon hacia Cuenca; con anterioridad se había puesto de acuerdo con el coronel Andrés de Santa Cruz, jefe de las fuerzas expedicionarias peruanas que acudieron como refuerzo, para que él también vaya a esa ciudad, pero por distintos caminos. El encuentro entre ambos ejércitos tuvo lugar en Saraguro, tomando Sucre el mando de las operaciones.

Al acercarse a Cuenca se enteraron que los realistas habían iniciado la retirada hacia Riobamba, dejándoles expedito el camino para ocupar la ciudad, donde permanecieron alrededor de un mes.

COMBATE DE RIOBAMBA

En 21 de abril de 1822 las fuerzas patriotas bajo las órdenes de Antonio José de Sucre reiniciaron su marcha hacia Riobamba, teniendo lugar un combate decisivo en los alrededores de este lugar, entre las caballerías realista y republicana, la victoria fue para la última y pudieron posesionarse de la ciudad. Los vencidos aprovechando la noche, huyeron hacia Quito. Esta campaña se la conoce también como el combate de Tapi, siendo una de las batallas más importantes dentro de la campaña libertadora, puesto que fue el acontecimiento bélico que abrió las puertas de Quito al Gral. Sucre.



BATALLA DE PICHINCHA

Reanudando su viaje, las tropas de Antonio José de Sucre llegaron a Lacatunga donde se les incorporó el batallón Alto Magdalena, que a las órdenes del coronel José María Córdoba llegaba desde Colombia. Allí le comunicaron que los realistas defendían los pasos naturales de La Vindita y Jalupana. Sucre, haciendo una demostración de genio militar y de osadía, decidió marchar por el flanco izquierdo del enemigo, lo que significaba tener que atravesar las faldas orientales del Cotopaxi y del Sincholagua, gigantes montañas andinas.

Antonio José de Sucre y sus hombres no se amedrentaron y salieron al valle de los Chillos, principal abastecedor de alimentos de la ciudad de Quito. Conocedores los realistas de esta osada maniobra, se movilizaron en dirección a la capital, ocupando la colina de Puengazi, posición muy ventajosa. El Gral. Sucre provocó al enemigo, pero este no respondió al final resolvió situar sus tropas en las llanuras de Turubamba al norte de la ciudad.



El siguiente paso de los patriotas fue cortar las comunicaciones entre Quito y Pasto, lugar por donde Aymerich esperaba recibir refuerzos. La noche del 23 al 24 de mayo de 1822 el ejército republicano a ordenes del Gral. Antonio José de Sucre, llevó a cabo la ascensión del volcán Pichincha. Por la mañana las tropas habían alcanzado las alturas y desde allí pudieron contemplar la ciudad de Quito.

Esta posición otorgaba una enorme ventaja a los patriotas, mientras los realistas se veían obligados a combatir desde abajo. Los españoles, al verse rodeados, subieron a su vez el volcán. A las diez de la mañana comenzó el combate, por la dificultad del terreno, ambos ejércitos se vieron obligados a combatir por oleadas. Tras un

reñido duelo "...la victoria coronó, a las doce del día a los soldados de la libertad" así hablaba Sucre de su gran triunfo en el parte que redactó tras la batalla. Quito fue ocupada por el Ejército Libertador y el Ecuador quedó en manos de los independentistas incorporándose a la Gran Colombia que en ese momento estaba compuesta por Venezuela y Nueva Granada.

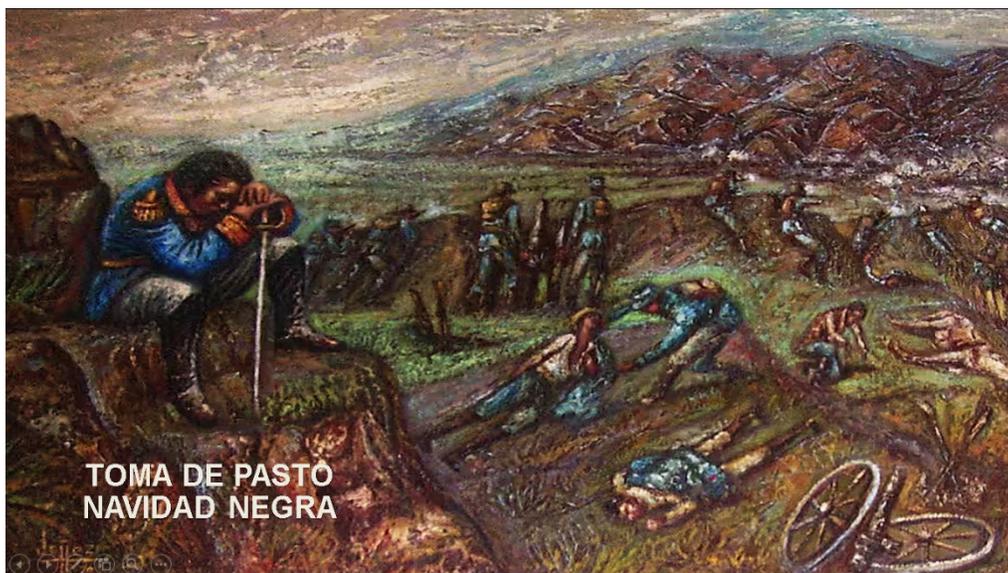
CAPITULACIÓN DE QUITO

Aymerich se rinde y el 24 de mayo, las autoridades realistas de Quito capitularon ante Sucre. El vencedor de Pichincha disfrutaría entonces de un breve periodo de paz en Quito.

En recompensa a su hazaña, el héroe de Pichincha fue ascendido a general de división. Quedando su carrera firmemente consolidada. Así mismo Bolívar lo nombra intendente del territorio, desarrollando una nueva faceta en su personalidad, la de administrador.

TOMA DE PASTO: NAVIDAD NEGRA

En 1822 Sucre, dejó su carrera administrativa para ir a colaborar en Pasto donde el sobrino de Boves se había hecho más fuerte alzando a los pastusos en favor del rey. Luchando denodadamente el 24 de diciembre tomaron por asalto la ciudad, aprovechando la aparente calma de navidad. Ofuscados por la dura resistencia de los realistas, el batallón Rifles de las tropas republicanas llevaron a cabo duras represalias y muchos excesos. En opinión de Madariaga fue ésta la "única e indeleble mancha en el escudo de Sucre" por lo que decepcionado de sus tropas pidió a Bolívar que lo relevase del mando y se dirigió a Quito para continuar en su cargo de intendente.



DESTINADO AL PERÚ

Siguiendo las instrucciones de Simón Bolívar en 1823 Antonio José de Sucre, se dirigió hacia el Perú, liberadas la parte norte y meridional de América del Sur todavía quedaban por liberar el Alto y el Bajo Perú, acudieron 6000 soldados enviados desde Colombia bajo las ordenes de Manuel Valdez quien quedo supeditado en lo político a Sucre que era el que debía tratar con el gobierno del Perú en calidad de agente de Bolívar.

La principal misión de Sucre en Lima era de preparar el terreno para la llegada de Bolívar, en ese ínterin César José de Canterac avanzó hacia Lima, los patriotas se retiraron de Lima y ésta fue ocupada por los realistas. El país requirió la presencia de Bolívar, pero como no podía hacerse presente concedió a Sucre poderes dictatoriales nombrándole jefe supremo militar del país. Sucre sagaz y prudente, limitó sus poderes a lo estrictamente militar.

Al mes de su ocupación, Lima fue abandonada por Canterac que fue a interceptar a Santa Cruz que se dirigía al Alto Perú, Sucre se dirigió a ayudar a Andrés de Santa Cruz, pero en Chalas se encontró con la desagradable noticia de que Santa Cruz rechazó su ayuda y se retiró con sus tropas hacia el puerto de Quilca.

En lo político seguía reinando la anarquía en el Perú. En medio de este caos se produjo el desembarco de Simón Bolívar en el Callao.

BATALLA DE JUNÍN

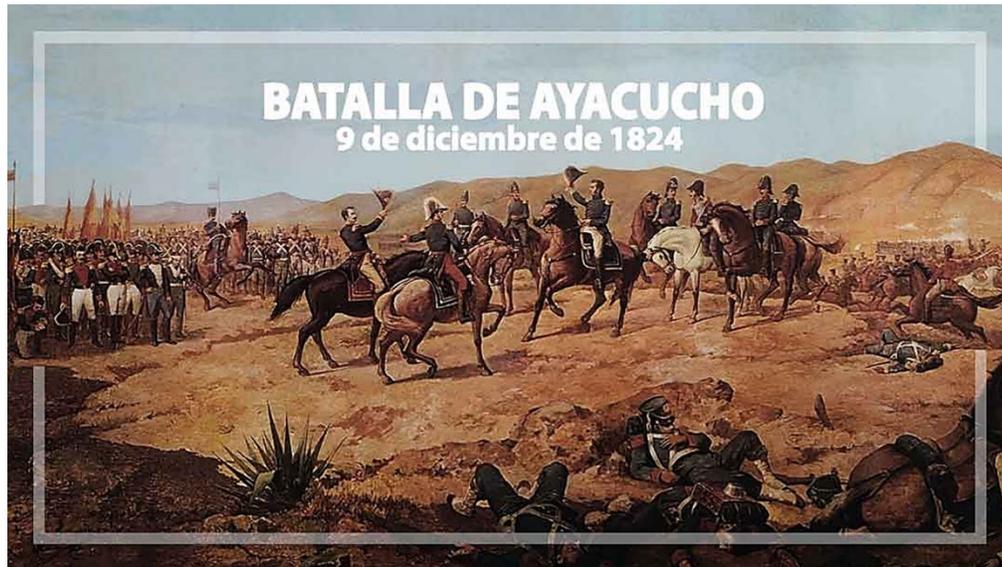
En los preparativos de la campaña, Simón Bolívar nombró a Sucre general en jefe del ejército aliado el 13 de febrero de 1824. Le correspondió desempeñar un destacado papel tenía que reconocer las rutas para el avance de las tropas en la sierra; para ello levantó numerosos planos y croquis. También dispuso todo lo necesario para la vida de las tropas en aquellos difíciles parajes.



Los buenos oficios de Bolívar y del activo Sucre lograron que todo estuviera dispuesto para comenzar la acción, iniciando la marcha hacia Jauja, ocupado por el Gral. José de Canterac. El camino se hizo fácil gracias al espléndido trabajo de Sucre, de quien dice Madriguera “lo había previsto todo; chozas, y almacenes de leña por el camino; cornetas a distancias previstas para indicar el camino a los que se perdían; y hasta cajas de dulces para los oficiales,”

El 6 de agosto en la pampa de Junín las tropas realistas del General Canterac fueron derrotadas por las patriotas comandadas por Simón Bolívar. El ejército derrotado se dirigió al Cuzco, donde estaban las tropas del virrey La Serna. Antonio José de Sucre, aunque no dirigió la campaña, jugó un papel muy importante en el combate. Tras Junín, Sucre fue el encargado de reunir a los soldados dispersos y heridos que quedaron en la retaguardia y los condujo al cuartel General.

LA BATALLA DE AYACUCHO



AYACUCHO Y EL ALTO PERÚ

El Alto Perú, hoy Bolivia, no figuró de manera directa en esta contienda bélica; sin embargo, el rol que desempeñó en la misma fue trascendental debido a la situación política ocasionada por el general español Pedro de Olañeta, quien desconociendo la autoridad del virrey La Serna, sentó dominio sobre esta parte del territorio; y, restó a la causa realista los recursos que podía ofrecer para la lucha, tanto con la calidad de los soldados que conformaban los ejércitos, como con el financiamiento para la campaña.

EL Alto Perú fue el primero en alzarse en armas contra España, pero, al tratarse de un país mediterráneo, que carecía de armas, de milicias regulares, de capital y de cohesión territorial, sólo pudo hacer campaña de guerrilleros; es decir, aquella

guerra peculiar que se ha dado en llamar “la guerra de las republiquetas” (sic). De esta manera, el Alto Perú consiguió atraer sobre su territorio lo más grueso y muchas veces lo mejor de las fuerzas realistas, dando lugar a que los países vecinos aprovecharan esta coyuntura para conseguir más fácilmente su libertad.

España hizo del Alto Perú su principal bastión. Las condiciones topográficas sirvieron de maravilla a los españoles, que diestros y avezados, dispusieron de todos los recursos que tenían a su alcance para enfrentar a los guerrilleros, quienes actuaban por su cuenta y riesgo y en forma aislada. En otras palabras, convirtieron este territorio en un castillo medieval muy difícil de tomar y casi inexpugnable, pero del que se podía salir fácilmente.

Las posiciones que ocupaban en aquellos días los adversarios eran las siguientes:

Bolívar dominaba únicamente la mitad septentrional del Perú, desde Tarma hasta la frontera con Ecuador.

En cambio, al sur se encontraban los realistas, en la mitad restante o meridional del territorio; y, además, eran dueños de todo el resto de las tierras conquistadas.

En otras palabras, el dominio de los españoles contaba con una extensión de más de tres mil Km. Su sede era el Cuzco y para abastecerse de todo tipo de recursos contaban con las opulentas tierras de Jauja y con las riquezas de todo el Alto Perú.

Después del triunfo de Junín, el Libertador delegó el mando del ejército independentista al general Sucre y se dirigió a Lima. Bolívar no creía que los realistas empezaran las operaciones bélicas hasta pasada la época de lluvias, pues era principios de octubre. Tampoco consideró el pronto regreso de Valdez desde el Alto Perú al encuentro con La Serna, pues debía asegurar refuerzos urgentes para la causa.

Por este motivo, las instrucciones que dejó Bolívar a Sucre eran categóricas; debía mantener a su ejército a orillas del río Pampas, afluente del río Apurímac, no diseminarlo y permanecer acantonado en Andahuillas.

Sucre, sin embargo, pensaba que la ubicación indicada era peligrosa y resolvió avanzar al sur con parte de su ejército. Además, creía que las tropas enemigas tenían ocho mil hombres, contando con los reclutas; y que mantenerse a la defensiva significaría dar tiempo para que dichas fuerzas estuvieran mejor organizadas. Por el contrario, él era partidario de la ofensiva, en vez de la concentración y la quietud. Dicha decisión fue muy atinada, debido a que los realistas no esperaron que pasara la temporada de lluvias para dar comienzo a las operaciones bélicas; con la incorporación del general Valdez al ejército del Cuzco, el 10 de octubre de 1824, el virrey La Serna se sintió fuerte para iniciar la ofensiva.

Las tropas de Valdez habían sufrido muchas pérdidas en la campaña contra Olañeta; sin embargo, las había reforzado con parte de las guarniciones del Alto Perú y con los reclutas incorporados de manera forzosa de cada pueblo por donde pasaba su ejército, sometiéndolas luego a un riguroso entrenamiento. En estas condiciones, empezaron su avance; y, el 25 de octubre lograron pasar a la margen

izquierda del río Apurímac. Sus fuerzas contaban con 10.000 hombres; las mismas estaban constituidas por 1600 de caballería y 14 piezas de artillería. A la cabeza se encontraba el virrey La Serna y como jefes principales figuraban Valdez, Canterac, Monet, Carratalá y Villalobos entre otros.

La zona geográfica en la que se realizaron las operaciones contaba con las siguientes características: una gran franja de terreno extendida de sur a norte, costada por ambos lados por las Cordilleras Oriental y Occidental de los Andes; hacia un lado el río Apurímac de sur a norte en el que desembocaban diversos afluentes, entre ellos el río Pampas, ríos casi paralelos entre sí y separados por lenguas montañosas; el terreno era agreste, tético y hostil; una naturaleza armada para la guerra, con profusión de montañas de picos rudos; donde el sol brillaba como el acero o el cielo echaba sobre sus cumbres grandes masas de nubes y de espesa niebla; con rachas huracanadas y grandes descargas eléctricas, tempestades de nieve y granizo frecuentes en aquellos parajes.

El objetivo principal de La Serna era efectuar movimientos envolventes contra el enemigo, flanquearlo por los lados y cortarle su base de operaciones por el norte o el sur. Para lograr este objetivo, los realistas se colocaron hacia la Cordillera Occidental, teniendo a su diestra al ejército de Sucre.

La Serna, creía triunfar con seguridad debido a la superioridad numérica de sus fuerzas, su mayor disciplina y su “asombrosa movilidad” (sic) de que había dado muestra. Tenía, además, la ventaja del armamento, sobre todo de la artillería.

Sucre, en cuanto supo que La Serna realizaba movimientos, fue a situarse en Lambrana; reconcentrando allí sus tropas, que se encontraban diseminadas en más de cien km, contraviniendo de esta manera la orden impartida por Bolívar. Por otra parte, La Serna, en vez de atacar a Sucre en ese lugar, prefirió hacer un gran rodeo, yendo a marchas forzadas hacia el norte a Guamanga. Sucre avanzó también al norte para reconcentrarse en Andahuillas; y, cuando llegó al Pampas, encontró que los realistas le habían tomado la delantera y se habían colocado hábilmente también en su retaguardia. Estos movimientos se realizaron entre el 7 y el 20 de noviembre de 1824.

Sucre, viendo la imposibilidad de vadear el Pampas y forzar las posiciones enemigas tuvo que replegarse en las alturas de Bombón, consideradas inexpugnables por aquel lado y permaneció ahí hasta el 30 de noviembre.

La Serna realizó otro movimiento de rodeo por diversos puntos, utilizando la estratagema de fingir que repasaba el Pampas. De esta manera, logró que Sucre abandonara sus posiciones, avanzando por detrás de él hacia el norte, donde se encontraba el desfiladero de Matará; y, aunque Sucre había apresurado el paso, no pudo evitar que su retaguardia, la división comandada por el general Jacinto Lara fuera alcanzada por la vanguardia de los realistas al mando de Valdez.

En estas condiciones, logró pasar la caballería, los equipajes, el hospital con los heridos y la artillería. La división Valdez pretendía partir en dos al ejército patriota, aprovechando lo escarpado y difícil del terreno; sin embargo, dicha embestida fue contenida por Córdova y La Mar, quienes ocasionaron numerosas bajas en el

La zona geográfica tiene las siguientes características:

Se trata de una pequeña llanura que se extiende en la falda occidental del Condorcunca. De forma cuadrangular, con unos 600 m de largo y 400 de ancho. Lateralmente se encuentra cortada por dos profundos barrancos en los que corren pequeños arroyos. Al frente, entre el cerro y la planicie hay otro barranco transversal que abarca hasta el norte; y en la parte occidental, sobre una inclinada meseta, se encontraba el ejército de los patriotas.

Los recursos con que contaban ambos bandos ya eran escasos, llegaban a su fin. Se agotaron las provisiones, no había ni forraje para los caballos. Y todos los pueblos del entorno se habían declarado en favor de La Serna. Además, las tropas de ambos ejércitos que debían entrar en batalla habían sufrido considerables bajas, debido a las enfermedades, el agotamiento físico y sobre todo la desertión. En cuanto al número de combatientes, el historiador Bulnes afirmaba: “Según cálculos muy verosímiles el virrey mandaba a 6.906 hombres y Sucre a 5.780”(sic)

En cuanto a la procedencia de los combatientes, según el historiador García Gamba, en el ejército realista había sólo alrededor de 500 españoles, el resto del ejército estaba compuesto por hijos del Alto Perú, enrolados de manera forzosa, lo que probablemente ocasionó un comportamiento tibio en el combate. Entre los patriotas, la gran mayoría estaba conformada por colombianos, peruanos, argentinos, chilenos y probablemente altoperuanos; esto con referencia a la tropa; y, entre los jefes, el comandante Blanco, que después fue presidente del país.

Un episodio digno de conocerse es aquel que se produjo antes de la batalla, pues refleja el carácter de aquella guerra:” A las 9 de la mañana, según Manuel Antonio López, ayudante del Estado Mayor General Libertador, el general Monet bajó a la línea, hizo llamar al general Córdova y tuvieron una corta entrevista. Pues muchos oficiales de ambos ejércitos tenían vínculos de sangre y amistad, por este motivo acordaron un encuentro fraterno en el que hubo abrazos y profusión de lágrimas” (sic). Recurso utilizado para tratar de evitar la contienda. Este hecho duró media hora, luego, todos regresaron a sus posiciones iniciales a tomar las armas.

Para tener una idea de la Batalla de Ayacucho, basta con indicar, los rasgos principales de este hecho histórico: “El ala derecha realista estaba comandada por Valdez, la izquierda por Villalobos y el centro por Monet. La caballería quedaba a retaguardia. El virrey y su estado mayor se situaron un poco a la derecha y a retaguardia. La artillería se dividió entre Valdez, 4 piezas, y el ala de Villalobos, 7 piezas.” (sic)

“En el campo de Sucre, el ala derecha estaba dirigida por Córdova, la izquierda por La Mar y al centro estaba Lara. La caballería, a retaguardia, tenía por principal jefe a Miller. La única pieza de artillería se colocó entre Córdova y Lara” (sic).

“Eran las diez de la mañana, las tropas patriotas dispuestas para el combate, en perfecta formación, lucían uniformes oscuros con capotes sombríos, que desde la distancia parecía un ejército de frailes” (sic). Según el general López.

En cambio, en el Condorcunca, el campo realista relumbraba de policromía, con colores vivos como el azul, el granate, blanco y dorado; además de innumerables banderas y estandartes que ostentaban el poderío español. Aparte de la elegancia que lucían los jefes y oficiales con sombreros de punta, guantes, charreteras doradas y botas.

Antes del inicio de la batalla, el general Antonio José de Sucre arengó a sus tropas, tocando las fibras más sensibles de sus soldados; y, lo último que logró decir, porque el combate comenzó, fue lo siguiente:

"¡Soldados!, de los esfuerzos de hoy depende la suerte de América del Sur; otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia. ¡Soldados!: ¡Viva el Libertador! ¡Viva Bolívar, Salvador del Perú!"

Antonio José de Sucre

Los realistas iniciaron el movimiento de sus tropas, abandonando sus posiciones inexpugnables, pues pretendían acomodarse en el llano, para conseguir otra ubicación ventajosa y atacar a sus enemigos; pero sus adversarios rebeldes se lo impidieron. El batallón patriota Boyacá avanzó, sin embargo, fue diezmado por un escuadrón del Guías, que se encontraba mejor posicionado. Luego, avanzó Carvajal, con un escuadrón del Granaderos, pero se vio forzado a retroceder tres veces ante el fuego enemigo del Guías, comandado por el capitán español Nicasio García; a quien daba el virrey La Serna un ascenso cada que el enemigo retrocedía, acabando por enviarle "su bastón como insignia de Coronel" (sic). Según el historiador Ramallo.

Por otra parte, Valdez bajó del cerro Condorcunca (cuello de cóndor) y atacó con furia el ala izquierda de los patriotas, regida por La Mar; consiguiendo colocar en lugares estratégicos su artillería, es decir, sus cañones con toda su munición; y, logrando de esta manera hacer estragos en las filas de los independentes, quienes acabaron dispersados, heridos y en fuga. Del mismo modo, el coronel Rubén de Celis, inspirado por su predecesor, y comandante del Primer Batallón Realista, resolvió precipitarse antes de lo previsto sobre el ala derecha de los republicanos; entonces, Sucre ordenó avanzar a la División de Córdova compuesta por casi la mitad del Ejército Patriota (2.800 hombres)

Muy conocidas fueron las palabras que pronunció Córdova frente a sus soldados: "División, ¡Armas a discreción! Paso de vencedores. ¡Adelante!" (sic). Y la División avanzó en masa a los sones del Bambuco hasta cien metros del enemigo, momento en el que se dio inicio a la más cruenta y espantosa batalla que se hubiera visto. En este momento se batieron a duelo hombres extremadamente valientes, audaces y aguerridos como Córdova y Rubén de Celis, quien después de un rudo combate cayó en el campo de batalla, junto con sus tropas destrozadas, deshechas y dispersas por la bravura de los rebeldes.

Entre los muertos estuvo el flamante coronel Nicasio García, al que le había mandado su bastón de mando el virrey La Serna.

Córdova siguió avanzando, seguido por los suyos, entre los que sobresalió la figura de Laurencio Silva por su coraje y su bravura. El escuadrón San Carlos quedó casi del todo exterminado, la artillería, tomada al asalto y una gran parte de la caballería ya no pudo tomar parte en el combate.

La Serna y Canterac trataron que Monet entrara en acción, pero lo hizo en desorden y a destiempo porque debía atravesar primero un barranco transversal.

Sucre ordenó que allí atacara Lara con sus batallones y Miller con la caballería. Al mismo tiempo dispuso que Córdova, que ya había destruido el ala izquierda del ejército enemigo, arremetiera contra el centro del mismo. Monet fue aniquilado, su primera brigada, que alcanzó a atravesar el barranco fue atacada sin piedad y la segunda de la misma manera, a bayonetazos, por el batallón Caracas. Según el historiador Ramallo.

Asimismo, los tres escuadrones realistas del centro, tuvieron que batirse contra los lanceros de Colombia que los esperaban con sus descomunales lanzas (famosas por su longitud), que dejaron cubierto de sangre española el campo de batalla. Según García Gamba.

Sucre, envió a La Mar con los batallones Vargas y Vencedores sobre Valdez, pero aun así empezaron a perder terreno frente a los realistas, que avanzaban a paso redoblado con dos batallones. Entonces Miller resolvió atacar con el regimiento de Húsares de Junín, donde se distinguió el comandante D. Pedro Blanco. Con todo esto, cambió la situación, Valdez hizo esfuerzos por sostenerse, pero luego se vio derrotado. El virrey La Serna cayó prisionero con seis heridas, y los demás jefes españoles se retiraron a la cumbre del Condorcunca, desde donde trataron de reorganizarse, pero sus tropas estaban insubordinadas. Así que no les quedó otra salida que la capitulación.



La persecución a los enemigos duró hasta caer la noche. Se cogieron más de dos mil soldados prisioneros, toda la artillería, dos mil quinientos fusiles; y, sesenta jefes y oficiales del ejército realista.

Destruído el ejército y prisionero el virrey, se consideró perdido el Perú del dominio español.

Además, Olañeta era considerado traidor a su bandera y más enemigo de los realistas que los mismos americanos que combatían por su independencia.

"En este rincón famoso, un ejército realista, compuesto en su totalidad de soldados naturales del Alto y del Bajo Perú, indios, mestizos y criollos blancos, y cuyos jefes y oficiales peninsulares no llegaban a la décima octava parte del efectivo, luchó con un ejército independiente, del que los colombianos constituían las tres cuartas partes, los peruanos menos de una cuarta, y los chilenos y porteños una escasa fracción. De ambos lados corrió sangre peruana. No hay por qué desfigurar la historia: Ayacucho, en nuestra conciencia nacional, es un combate civil entre dos bandos, asistido cada uno por auxiliares forasteros"

RECONOCIMIENTO POR LA VICTORIA DE AYACUCHO

"La batalla de Ayacucho es la cumbre de la gloria americana, y la obra del General Sucre. La disposición de ella ha sido perfecta, y su ejecución divina"

" Las generaciones venideras esperan la victoria de Ayacucho para bendecirla y contemplarla sentada en el trono de la libertad, dictando a los americanos el ejercicio de sus derechos, y el imperio sagrado de la naturaleza".

"Usted está llamado a los más altos destinos, y yo preveo que usted es el rival de mi Gloria". Simón Bolívar.



EL CONGRESO DE COLOMBIA HIZO ENTONCES A SUCRE

- **GENERAL EN JEFE,**

Y EL CONGRESO DE PERÚ LE DIO EL GRADO DE

- **GRAN MARISCAL DE AYACUCHO**



MANDOS Y GRADOS MILITARES DE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

- 1809, Cadete de la compañía de Húsares Nobles de Fernando VII
- El 12 de julio de 1810, es ascendido a Alférez del ejército patriótico.
- En 1810, es ascendido a Subteniente de las milicias regladas de infantería por la Junta de Gobierno de Cumaná, ascenso que fue ratificado por la Junta Suprema de Caracas el 6 de agosto de ese mismo año.
- Entre 1811 y 1812, Francisco Miranda lo asciende a teniente de Ingenieros.
- 1815, es ascendido a Capitán por el Gral Leocardio Gamarra, comandante de las fuerzas republicanas.
- 1816, teniente coronel designado por Mariño
- El 1816, Mariño lo nombra jefe de su Estado Mayor y lo asciende a coronel.
- En 1817, Mariño lo designa comandante de la Provincia de Cumaná
- El 17 de septiembre de 1817, Bolívar lo nombra
- Gobernador de la Antigua Guyana y comandante General del Bajo Orinoco. También le encargan organizar un batallón con el nombre de Orinoco.
- 17 de octubre de 1817 le nombran jefe del Estado Mayor de la División de la provincia de Cumaná, bajo las órdenes del Gral. Bermúdez.
- En agosto de 1819 Francisco Antonio Zea encargado del poder ejecutivo y presidente del Congreso de Venezuela lo asciende a General de Brigada, ascenso que fue ratificado por Simón Bolívar el 16 de febrero de 1820.
- En noviembre de 1820 es nombrado delegado de la Gran Colombia para concertar los Tratados de Trujillo sobre el armisticio y la regulación de la guerra.
- El 11 de enero de 1821 es nombrado en Bogotá comandante del Ejército del Sur.
- El 24 de mayo de 1822 después de ganar la batalla de Pichincha, Bolívar lo asciende a General de División y lo nombra intendente del departamento de Quito.
- De 1822 a 1823 ejerce el cargo de jefe Superior del Distrito del Sur de la Gran Colombia.
- El 23 de junio de 1823 es elegido por el Congreso del Perú como presidente Provisorio del Perú ejerciendo hasta el 17 de julio del mismo año.
- El 9 de diciembre de 1824 triunfa en los campos de Ayacucho y el Parlamento Peruano le recompensa con su ascenso a Gran Mariscal de Ayacucho y General en jefe.
- Presidente de Bolivia 1825-1828
- General en jefe del ejército de Colombia en La guerra contra Perú 1828-1829

BIBLIOGRAFÍA:

- es.m.wikipedia.org.
- es.quora.com
- Internet visión general creada por I.A.
- <https://www.docsity.com/docs>
- <https://la.america.espanola.com>
- https://77bibliotecaunirioja.es/tfe_e

Antonio José de Sucre:

- Milagros Buitrón Gómez;
- Francisco Palomino Salguero

Historia de Colombia:

- Jesús María Heneo
- Gerardo Arrubla

Antonio José de Sucre

- Homenaje del Comando General del ejército de Bolivia.
- Publicación en la Web -Publicación de Vladimir Padrino (imágenes)
- Campañas del Sur: -www.https://es.wikipedia.org
- Campaña de Guayana -www.https://es.wikipedia.org
- <https://enciclopedia.banrepcultural.org> › title=Antonio

Larrazábal, Carlos Héctor. SUCRE Figura Continental. Año del Libertador San Martín, 1950. Buenos Aires. Argentina.

Boletín de la Sociedad Geográfica Sucre. José Antonio de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho. Homenaje al Centenario de la Batalla de Ayacucho. Editorial Bolívar, 1924. Sucre. Bolivia.

Villanueva, L. Vida de Don Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho. Ediciones del Ministerio de Educación Nacional. Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección Andrés Bello. 1945. Ediciones del Ministerio de Educación Nacional.

https://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Jose_de_Sucre

https://w.w.w.britannica.com/biography/Antonio_Jose_

<https://enciclopedia.banrepcultural.org/little=Antonio>